

Sugerencia de citación: Álvarez, A., y
López Rivera, E. (2023). Editorial.
tiempo&economia, 10(2), 1-4.
<https://doi.org/10.21789/24222704.2051>

DOI:
[https://doi.org/10.21789/
24222704.2051](https://doi.org/10.21789/24222704.2051)

Editorial

Andrés Álvarez

Profesor de la Universidad de los Andes, Colombia

Edwin López Rivera

Editor Asociado

Profesor Asociado de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano,
Colombia

Este número de *Tiempo & Economía* inicia con una sección especial titulada *La marca de la Misión Kemmerer en la historia económica de Colombia* en la que se presentan dos artículos que dan cuenta del impacto de la Misión en el desempeño económico e institucional de los países a los que llegó, con lo que la revista conmemora los 100 años de la primera Misión Kemmerer en Colombia. Los primeros 100 años de experiencia republicana en Colombia dejaron un sistema económico rezagado con respecto a otros países con historias similares en la región; este retraso se evidenciaba tanto en sus estructuras productivas como en sus instituciones. El año 1923 marcaría una profunda transformación de las instituciones económicas y fiscales con la Misión Kemmerer: la fundación del Banco de la República, la Contraloría General de la República y la Superintendencia Bancaria redefinió las principales reglas del juego de la economía.

En la década de 1920 Colombia enfrentaba desafíos económicos y financieros importantes, incluyendo la inestabilidad monetaria, la falta de un banco central y la necesidad de modernizar su sistema financiero. Por tal razón, el Gobierno colombiano, bajo el liderazgo del presidente Pedro Nel Ospina, buscó asesoramiento externo para abordar estos problemas y promover el desarrollo económico. La Misión Kemmerer fue un esfuerzo significativo para modernizar y estabilizar el sistema financiero y monetario del país, la cual estuvo encabezada por Edwin Walter Kemmerer e integrada por un equipo de otros cuatro expertos: H. M. Jefferson, Fred

Rogers Fairchild, Thomas Russell Lill y Frederick Bliss Luquiens. La Misión contó con el apoyo de un equipo de asesores colombianos liderado por Esteban Jaramillo y contribuyó también a la formación de expertos colombianos en áreas económicas y financieras, lo que benefició el desarrollo a largo plazo del país.

Entender y documentar los efectos de las llamadas Misiones Kemmerer en diferentes países nos ayuda a responder a la pregunta por el impacto de instituciones como los bancos centrales, las agencias de vigilancia del gasto público (contraloría) o las reguladoras de los mercados financieros sobre el desempeño a largo plazo de las economías. Esta es una pregunta de mucho interés para el análisis económico en general, no solo para la historia económica. Las instituciones asociadas al nombre de E. Kemmerer son una construcción intelectual y un ejemplo de diseño institucional tal vez único en la historia de las economías emergentes. Preguntarse por su impacto y hacerlo comparativamente con lo que serían los contrafactuales históricos aporta al debate sobre la política monetaria y, sobre todo, sobre la credibilidad de la intervención pública en la economía.

Esta sección inicia con el artículo *Misión Kemmerer: su impacto en el desempeño económico a corto y mediano plazo en los países latinoamericanos*, en el que Daniel Lasso-Jaramillo, Diana Pinilla-Alarcón y Sara Caicedo-Silva analizan el impacto de la asesoría financiera de la Misión en el desempeño económico de los siete países latinoamericanos que visitó la Misión durante la primera mitad del siglo XX a corto y mediano plazo. El artículo utiliza una metodología de estudio de eventos para cuantificar el efecto de la Misión Kemmerer sobre el PIB real per cápita de estos países y concluye que, en promedio, no hay evidencia estadística sólida que confirme que la Misión Kemmerer por sí sola afectó el PIB a corto y mediano plazo. Sin embargo, al reconocer sus efectos heterogéneos se pudo identificar que, en Colombia y Perú, la Misión Kemmerer se asocia con un incremento agregado de 224 y 460 USD (respectivamente) en el PIB real per cápita para el periodo de estudio. Por el contrario, en Chile, donde la Misión inició en 1925, hubo una reducción de 361,7 USD durante el periodo 1931-1940, puesto que las recomendaciones de la Misión no fueron capaces de contrarrestar los efectos de la Gran Depresión de la década de 1930.

Esta sección conmemorativa continúa con el artículo *Kemmerer Lives! The Evolution of Central Bank Board Composition in Five Latin American Countries*, en el cual Ricardo Salas estudia la evolución de la composición de las juntas directivas de los bancos centrales en Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú a lo largo del siglo XX. Aunque las juntas iniciales de los bancos centrales creados por la Misión eran similares e incluían representantes de sindicatos, banqueros, asociaciones empresariales y gobiernos, hacia la década de 1970 los gobiernos implementaron varias reformas que cambiaron su composición, aumentando el peso de actores específicos, como las asociaciones y gremios empresariales, mientras disminuían rápidamente la participación de los sindicatos y los banqueros. A partir de esta década también se volvió común que los miembros de las juntas directivas fueran designados políticamente, pero que las mismas fueran independientes. A pesar de enfrentar turbulencias políticas y someterse a varias reformas, estos cinco bancos centrales evolucionaron de manera paralela hasta el nuevo siglo, reflejando una cierta “dependencia de la senda” creada por la estructura inicial propuesta por la Misión Kemmerer. Se establecieron reglas en todos los países para nombrar miembros de las juntas directivas y evitar una influencia indebida de los grupos de interés. En general, el nombramiento de los miembros de las juntas directivas de estos bancos buscó una mayor independencia del Gobierno desde finales del siglo XX.

El número continúa con una sección compuesta por cuatro investigaciones encabezadas por el artículo *La manumisión en la provincia de Popayán, 1821-1851: La influencia de las élites esclavistas payanesas*, en el que Alejandra Muñoz estudia los procesos de manumisión de esclavos en la provincia de Popayán entre 1821 y 1851 y las estrategias utilizadas por las élites esclavistas en Popayán para obstaculizar los mecanismos establecidos para liberar el trabajo y retrasar el fin del sistema de esclavitud. El trabajo muestra que las élites payanesas lograron su cometido e impidieron la liberación de los esclavos a través de mecanismos ajenos a las juntas, lo cual consiguieron mediante la posibilidad de manipular el marco legal, la exportación y venta de esclavos en países vecinos, el entorpecimiento del funcionamiento administrativo de las juntas cantonales de manumisión, entre otras maniobras legales.

En el artículo *Los efectos de la centralización fiscal sobre los ciclos económicos en Colombia (1888—1920)*, Julián Ramírez analiza la relación entre los ciclos económicos y el proceso de centralización en Colombia

entre 1888 y 1920: examina el impacto de los ciclos de exportación y los ciclos de producto agregado en el proceso de centralización política iniciado con los gobiernos de la Regeneración en 1886 y los primeros años de la hegemonía conservadora a principios del siglo XX. El artículo utiliza información cuantitativa extraída de fuentes secundarias y se centra en la teoría del ciclo económico para concluir que el proceso de centralización fue más pronunciado durante los períodos de crecimiento económico y expansión, y fue menos significativo durante los períodos de contracción económica.

Esta sección de artículos continúa con la investigación de Mónica Gómez, Lucas Tossolini y Martín Calvo titulada *El debate sobre los intentos de estabilizar los precios en Argentina, 1948-1954*, en la cual se analizan los diferentes intentos realizados por el Gobierno argentino para estabilizar los precios entre 1948 y 1954. Los autores presentan distintas posiciones sobre el diagnóstico realizado por el Gobierno y el tipo de política antiinflacionaria implementada en diversas etapas. Así, el artículo argumenta que, mientras el decreto de 1948 propuso un conjunto de medidas de tipo monetarista, el Plan de Acción de 1949 se apartó de esta visión de la inflación. El trabajo confirma que se propuso una regla para la emisión a través de la reducción de los descuentos, condicionada por el desplazamiento del crédito oficial al privado. Por último, el trabajo considera que en el Plan Económico de 1952 aparece un nuevo diagnóstico del problema de la inflación: según la postura del Gobierno, las causas fueron el incremento del gasto público y el excesivo consumo privado.

El presente número cierra con el artículo *La idea de la "economía del cuidado" como creadora de valor económico no tiene base teórica* de José Félix Cataño, el cual inicia destacando la importancia de las actividades domésticas para la reproducción de la población y la sociedad, y cómo la discriminación de género afecta la distribución de estas tareas. Sin embargo, el artículo formula una crítica al concepto de "economía del cuidado" y la idea de creación de valor económico a partir de la teoría marxista del valor. El trabajo también estudia la idea de los servicios domésticos pagados y argumenta que, si bien son gastos necesarios, no generan valor económico para el empleador. Por lo tanto, el artículo sugiere que la "economía del cuidado" no genera valor porque no es un sector productivo de la economía a la luz de las ideas sobre trabajo, valor y producción de Karl Marx.